

Fecha 19.05.2020	Sección Nacional	Página PP-2a
---------------------	---------------------	-----------------

Hay menos trabajo, pero envían más remesas

◆ “No podemos quedarnos sentados, mi madre cuenta conmigo” ◆ “Es el mejor momento para ahorrar, no sé lo que pueda pasar” ◆ “Mi esposo se las ha visto muy difíciles, a pesar de eso envía el doble de dinero” ◆ En la crisis del coronavirus el número de envíos ha llegado a decuplicarse

[Alberto García]

Paradoja. En marzo la cifra fue de 4 mil 016 millones de dólares, 49% más que en febrero; este mes van 4 mil transacciones

Esfuerzo. Mi esposo envía el doble por si las cosas se ponen más difíciles acá, relata a *Crónica* Angélica, madre de 3 hijos

TIEMPOS DEL COVID-19

Paisanos imponen récord de remesas, pese a despidos en EU

[Alberto García]

La pandemia del coronavirus paralizó la economía estadounidense para evitar la propagación del virus, pero el envío de remesas de los paisanos a México registró una cifra récord de 4 mil 16 millones de dólares en marzo pasado.

Un alto directivo de una de las mayores empresas de envío, que pide no ser citado por nombre, da la dimensión de esto: en mayo de 2019 realizaron unas 350 transacciones; en la cúspide de la crisis de COVID, hasta el momento, van más de 4 mil transacciones realizadas en el mismo mes.

Es una situación totalmente atípica y el directivo quiere man-

tener la discreción sobre las cuentas de sus clientes, por lo que esta vez prefiere el anonimato, aunque comparte con *Crónica* diferentes aspectos de su experiencia en este tema.

Según información del Banco de México la cifra ascendió a un 49 por ciento a lo registrado en febrero de este año. De acuerdo con las cifras publicadas por él, el promedio enviado fue de 378 dólares.

Es una situación paradójica, en la gran economía estadounidense, el trabajo empieza a escasear y los migrantes no pueden eludir tan fácilmente esta situación.

Oswaldo, por ejemplo, es un originario de Tlaxcala que se dedicaba a la recolección de fresa en un campo ubicado en las

proximidades de Santa Barbara, cuenta a *Crónica* los retos que ha tenido que enfrentar a causa de la COVID-19.

“Como trabajador temporal contratado, paso 6 meses del año en Estados Unidos y seis en México, mi contrato empezó desde el primero de enero y termina en junio, pero debido a las medidas de sanidad en la última semana de marzo se puso fin a gran parte del trabajo”.

Comenta que después de haber perdido buena parte de su trabajo (y los ingresos), la empresa contratista les dijo que no podían apoyarlos en esa situación sino con el hospedaje.

Sin ninguna otra fuente de ingresos, Oswaldo ha



Fecha 19.05.2020	Sección Nacional	Página PP-2a
----------------------------	----------------------------	------------------------

aceptado todo tipo de trabajos que han surgido en el lugar, desde albañilería y plomería, pero estos trabajos escasean y muchos se proponen

para ellos.

“Aun que el trabajo es poco, al mes genero más de 2 mil 500 dólares, lo que me ayuda a no dejar a mi familia sin comer”, comenta.

En México, la familia de Osvaldo recibe 2 mil dólares mensualmente.

Angélica, su esposa y madre de 3 hijos, se ha dedicado toda su vida al cuidado del hogar y ahora enfrenta una situación que nunca había atravesado. “Desde que empezó la pandemia, mi esposo se las ha visto muy difíciles, a pesar de eso envía el doble de dinero porque es un ahorro por si las cosas se agravan”.

Angélica también comentó que desde marzo ha observado un mayor incremento en las personas que reciben dinero del extranjero entre sus conocidos.

Al platicar con el gerente de un banco mexicano que está con cifras récords de envíos, se señala que tan solo el 10 de mayo, el monto de las remesas creció 45 por ciento.

Ramón Huerta es otro paisano, él se fue a Denver desde la CDMX, siendo el mayor de dos hermanos, a la edad de 28 cruzó la frontera de manera ilegal, para vivir en Estados Unidos desde entonces.

Ahora ese sueño se desvanece tras perder su empleo en la fábrica automotriz.

“Ganaba 140 dólares por hora, eso jamás lo haría en México... está cabrón, pero no podemos quedarnos sentados, mi madre cuenta conmigo”.

Ya lleva más de 10 años fuera de México y envía periódicamente dinero a su madre. Está

en dificultades laborales pero ha respondido, como en el caso anterior, mandando de forma quincenal mil 200 dólares a su madre para hacer un fondo.

“Perder mi trabajo no implica quedarme sin comer, como inmigrante hay que saber cómo cuidarse; compro y vendo cualquier cosa en el mercado de las pulgas”, comenta.

Al cuestionarlo si es prudente enviar mayores cantidades de dinero en esta época sin trabajo y con pandemia, es tajante: “Éste es el mejor momento para ahorrar, no sé lo que pueda pasar, no me preocupo tanto por mí, pero mi madre está siempre presente; mientras a ella no le falte nada, yo estoy bien”.

“Perder mi trabajo no implica quedarme sin comer, como

inmigrante hay que saber cómo cuidarse; compro y vendo cualquier cosa en el mercado de las pulgas”



Las medidas sanitarias en EU paralizaron el campo y la contratación de jornaleros.

EL DATO | EFECTO DÍA DE LA MADRE

Tan sólo el 10 de mayo el monto de las remesas creció 45 por ciento, señala un gerente de un banco mexicano